Latin American and Caribbean Law and Economics Association

From the SelectedWorks of Juan Carlos Riofrío Martínez-Villalba

January 2004

La Contaminación Informática

Contact Author

Start Your Own SelectedWorks

Notify Me of New Work

Available at: http://works.bepress.com/juan_carlos_riofrio/30

EL SECRETO PARA CONVENCER AL MUNDO DE QUE 2 + 2 = 8

LA CONTAMINACIÓN INFORMÁTICA

Publicado en URL: http://www.doncinema.com/columnistasinvitados_ultimo.htm,
Quito 2004.

El hombre es la criatura más incoherente que hay en el universo: dígale que dos más dos son ocho y no se lo creerá. Pero si uno se lo repite diez mil veces, y nadie argumenta en contra, al menos lo dudará. En cuanto a las verdades más profundas, aquellas a las que se llega mediante elaborados raciocinios que escapan al hombre común, bastará repetir una decena de veces la idea contraria para sembrar el desconcierto. Si el infeliz no tiene quién le demuestre la verdad, fácilmente será engañado.

Así actúa la publicidad, las novelas, los programas de televisión y de radio, y los medios de comunicación en general. Con su cadente constancia nos terminan convenciendo: muestran una y otra vez réprobas conductas, que en un primer momento impactan y se rechazan, pero luego hacen parecer normal, natural y hasta moral lo que no lo es.

La publicidad ha desvestido a la mujer. A base de mostrar diminutos trajes de baño en los comerciales de televisión, hemos acostumbrado a la mujer a pasearse por las playas casi desnuda y sin problemas de consciencia. La televisión le mostró que "todas" –un vil engaño– lo hacían, y las prendas de ropa cayeron al piso.

Lo mismo podemos decir de otras cosas. A base de mostrar una y otra vez actos violentos en la pantalla, hemos conseguido que chicos entren a sus colegios con armas hiriendo y matando a sus compañeros y profesores; a base de juegos de violencia hemos conseguido un aumento sustancial de la delincuencia entre los adolescentes; a base de novelas, y propaganda de preservativos, estamos consiguiendo cada ves más abortos, partos precoces, parejas infelices, perdida de valores...

¿Quién ha endemoniado a la sociedad? La violencia y las bajas pasiones se presentan como una espiral, que llegan a más cuanto más se involucra uno. ¿Quién ha hecho que avance tan significativamente en la última década? ¿Quién? ¿Quién es el responsable? Hoy gritaré lo que otros han silenciado: ¡los medios de comunicación!

En efecto, son la televisión, el internet, la radio, los periódicos y revistas, la propaganda... se han coligado en esta diabólica empresa. Los chicos no hacen sino copiar conductas que han visto hacer a sus héroes en la pantalla, que han practicado en los video-juegos, y que creen ser buenas porque no se las a presentado como reprobables: la infidelidad conyugal, la promiscuidad sexual, la cruda violencia que en los programas de televisión se presentan como *normales* y hasta *cómicos*, dañando sus conciencias y haciéndolos incapaces de distinguir el bien del mal.

Conforme la psicología siga profundizando en este tema, podrá establecerse que grado de causalidad tiene ver un programa violento y como consecuencia actuar violentamente. Hoy por hoy se saben varias cosas: la propaganda subliminal logra que las personas se comporten de una manera determinada; la propaganda explícita en algunos casos lo logra con mayor efectividad, cuando se la presenta atractivamente; si bien no siempre se puede hacer cambiar de opinión al oyente, es eficacísima haciendo cambiar de actitud.

Hoy, por ejemplo, el cine ha dejado de presentar al homosexualismo como una enfermedad y lo presenta como un derecho. Para ello no da argumentos, sino que presenta a un homosexual de forma graciosa –en películas como "Mejor Imposible"–, para que el público se convenza de que "*no es tan malo*" y que es "*hasta chistoso*".

Comprobado el grado de causalidad de mensaje-conducta, quedaría expedita la vía para que muchos criminales encarcelados demanden a los medios de comunicación por haber sido víctimas de la contaminación informática. En efecto, es un hecho verificado en varios países que individuos han aprendido a robar viendo la televisión (¡de qué manera se asemeja esto con la autoría intelectual en los delitos penales!). Las conciencias de los reos fueron de alguna manera manipuladas por los productores de la programación.

Quedan muchas dudas flotando en el tema de la causalidad, y solo una idea clara: los medios de comunicación son responsables –la psicología dirá hasta qué grado–, y por lo tanto, deben reparar el daño. Son ellos los que deben reparar el daño, y son ellos los que mejor pueden hacerlo.